

## Acto de colación 2021

Lunes 05 de abril 2021

### Palabras de Andrés Bongiovanni, egresado de la Facultad de Artes UNC

Buen día compañeros, docentes, nodocentes y autoridades presentes.

Es una alegría para mí poder compartir unas palabras en esta reunión, aunque telemática y de abrazos pendientes, reunión al fin. Gracias por esta invitación.

Hoy nos encontramos para compartir el cierre de una etapa más en nuestro recorrido: nuestro paso por la Universidad Nacional de Córdoba, una institución que muchos de nosotres consideramos casa.

Seguramente podemos recopilar variadas experiencias que aportaron, durante el tiempo vivido con compañeros, docentes y no docentes, a nuestro crecimiento personal y profesional durante estos años.

Hago un brevísimo repaso por algunos datos de mi historia, que vienen al caso:

Crecí en los noventa en el seno de una familia donde se valoraba mucho cada estrato educacional. En mi casa no faltó casi nada. Hubo épocas duras, sí, las cuales transitamos con un techo sobre nuestras cabezas, y platos de comida caliente.

Durante esa época escuché el discurso que estaba muy presente en muchísimos espacios televisivos y radiales que expresaba “lo privado es mejor que lo público”. Después de muchos años recorridos, tanto educación privada como pública puedo relativizar mucho estas afirmaciones.

En mi caso transité la Licenciatura en Artes Visuales muchos años después de haber culminado otra carrera que no me interesaba tanto. Durante ese tiempo conté con el apoyo moral y económico de familiares y amigos, a diferencia de muchos compañeros que atraviesan realidades muy diferentes. Ante esto, considero fundamental subrayar lo grandioso de poder acceder a una educación pública, gratuita y laica, entendiendo que en estas condiciones es como muchos de nosotres encontramos la oportunidad de recibir formación profesional y de altísima calidad.

Este es el motor que debe seguir moviéndonos a seguir creyendo en una universidad accesible para todos.

Ha sido una enriquecedora experiencia para muchos de nosotres, compartir y aprender también en otros brazos de nuestra universidad, tanto en investigación como en extensión, comprendiendo a estos como fundamentales para dar sentido a su existencia.

Cuando era chico algunas veces me dijeron “no pienses tanto” y creo que es momento de agradecer la escucha, la horizontalidad y la sensibilidad para enseñar a pensar de algunos docentes que estimulan y llevan adelante una postura benigna, con quien decide transitar una

carrera universitaria, estimulando a sortear la mezquindad y a conservar valores como la solidaridad y el compromiso con la otredad.

Son invaluable las amistades que llevo conmigo, tanto docentes quienes ahora son colegas, así como con compañeros de carrera, especialmente a ustedes cuatro, que saben quiénes son, con quienes compartí clases, tertulias y jornadas intensivas de trabajos prácticos a contrarreloj, dándonos apoyo en momentos difíciles y compartiendo momentos felices. Muchos son los que forman parte del espectro de personas a quienes admiro y con quienes mantengo una estrecha relación de entendimiento.

A través de nuestro diálogo, no como imposición, sino tratando de comprender el trasfondo personal, respetando la individualidad, es que pudimos, problematizar nuestra realidad, y continuamos haciéndolo, buscando un entendimiento crítico del entorno, del medio que nos rodea y del que somos parte.

Mi agradecimiento especial también es para quienes fueron ayudantes de cátedra mientras yo cursaba, quienes se comprometieron a colaborar, disponiendo también el tiempo y el esfuerzo en pos de un crecimiento colectivo.

Por último, creo importante hacer el ejercicio de pensarnos como partes de un todo, en vinculación a nuestros núcleos más íntimos y en relación a una sociedad de la que somos parte responsable.

Sea cual sea el recorrido que decidamos, desarrollo como artistas independientes, docencia o las posibilidades que se nos presenten en este difícil contexto, será bueno revisar siempre nuestras formas de ser, de compartir, de enseñar, de aprender, desaprender y de construir.

El desafío será tratar de despertar en nosotres cada vez que podamos, la sensibilidad y creatividad para posicionarnos como reactores del cambio.

Intentar modificar nuestro entorno y prender fuego la norma, cuando esta sea un impedimento para el logro de una realidad más justa para todes.

¡Felicitaciones a mis compañeros que hoy se reciben en la Facultad de Artes, les abrazo!  
A disfrutar de este logro